



Sábado, 3 de noviembre de 2018

MENSAJE DIARIO DE SAN JOSÉ, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DE FIGUEIRA, MINAS GERAIS, BRASIL, A LA VIDENTE HERMANA LUCÍA DE JESÚS

Alegren sus corazones y glorifiquen a Dios, que nunca desampara a Sus hijos y jamás deja de derramar Sus Gracias sobre aquellos que, con fe, lo sirven y, con confianza responden a Su llamado.

Hoy vengo al mundo por cada uno de ustedes, servidores de Dios, que, con esfuerzo, todos los días intentan profundizar en su propia entrega y transformación.

Vengo por los que se sienten solos, a veces desamparados internamente por sentir que nunca llegan al punto que Dios necesita. Vengo para decirles que, sí, están en el camino correcto y no deben temer no corresponderle a Dios, porque lo que el Padre necesita de ustedes es su perseverancia y no la perfección.

Vengo para que nunca desistan de aprender a amar, porque el simple esfuerzo por vivir el amor ya es suficiente para que crucen el umbral entre el viejo y el nuevo hombre.

Recuerden, hijos, que ustedes están en un tiempo de transición, en el que están saliendo de lo que eran, pero aún no llegaron a lo que deben ser. Ustedes son la punta de lanza para una nueva vida que, tal vez, será vivida plenamente por otros.

Hoy, solo les pido su esfuerzo permanente por amar y vivir estos tiempos en unidad con sus hermanos y, cada vez que sientan que la desunión golpea sus puertas, sepan decirle "no" para que permanezcan en el amor y en la unidad.

Quiero ayudarlos a dar un nuevo paso rumbo al Corazón de Dios y por eso estoy aquí.

Reciban Mi Presencia como una respuesta del Corazón del Padre que, colocando Su Gracia dentro de sus espíritus, solo les dice: "¡Perseveren! E intenten amar todos los días".

Amen Su Plan, amen Su Propósito y amen Su Voluntad para cada uno de sus hermanos. Amen la existencia de cada ser humano, cada Reino de la Naturaleza, pues todos los seres que viven sobre la Tierra están aquí porque, siendo plenamente amados por el Padre, recibieron de Él una oportunidad de imitar Su Amor.

Con estas palabras, Yo los bendigo y les agradezco por todos los días intentar dar un paso rumbo al Corazón de Dios.

Su Padre y Amigo,

San José Castísimo



Después del mensaje diario San José añadió:

Hoy vengo también para hacerles un pedido: la Tarea grupal de San José en el Centro Mariano de Figueira*.

Así como este ejercicio de unidad con Mi Casto Corazón dio sus frutos en el Centro Mariano de Aurora, también los dará aquí, en esta que es Mi casa.

Para que los corazones se fortalezcan en la unidad unos con otros y para que esa misma unidad los fortalezca ante la situación de caos que vive el mundo, es que les pido realizar esa Tarea grupal en la que Yo siempre estaré presente.

A partir de ahora, para los días en que vayan a orar para recibirme, antes vivirán un momento de servicio y de comunión entre sí, para después comulgar con Dios.

Les pido eso porque las Comunidades-Luz deben transformarse en un punto de salvación y de cura para la consciencia humana y eso solo sucede cuando los seres aprenden a estar unidos; así aprenden a ser fraternos y a crear un vínculo de amor unos con otros y, luego, con Dios.

En este primer periodo, la Tarea grupal de San José será semanal y, cuando Mis canales no estén aquí deberá mantenerse de forma quincenal.

Así verán, hijos, como en poco tiempo la unidad disolverá los conflictos y, más próximos unos de otros, estarán más cerca de Dios.

Yo los bendigo y les agradezco por cumplir con Mi pedido de unidad y de fraternidad entre los servidores de Cristo.

Su Padre y Amigo,

San José Castísimo

** El Centro Mariano de Figueira está localizado en el estado de Minas Gerais, Brasil.*